



PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Coordinación Exterior

INFORMATIVO Nº 130

(E S P E C I A L)

Berlín, RDA, Miércoles 9 de Julio de 1975.

DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL DEL  
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE, CARLOS  
ALTAMIRANO, A RAIZ DE LA DETENCION DEL  
SECRETARIO GENERAL DE LA JUVENTUD  
SOCIALISTA, CARLOS LORCA.

DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO SOCIALISTA  
DE CHILE, CARLOS ALTAMIRANO.

"Chile atraviesa por una situación que se torna de día en día más dramática e insostenible.

El mundo presencia atónito cómo continúa la represión con mayor saña, crueldad y perversión.

La Junta Militar hace esfuerzos por ocultar a la opinión pública chilena esta amarga realidad; en cambio, la opinión pública mundial sí tiene conciencia de la brutalidad inigualada de Pinochet y su corte criminal, a través de mil testimonios otorgados por las organizaciones internacionales más prestigiosas; por las personalidades políticas más relevantes del mundo, entre ellos el Presidente Echeverría, Brezhnev, el Presidente Tito, el Papa, Harold Wilson y Olaf Palme, Indira Ghandi y Kim Il Sung, Boumedienne y Sekou Toure, Mitterand y Kennedy, Fidel Castro y Kenneth Kaunda; por las más destacadas figuras de la ciencia, el arte y la cultura.

Pinochet ha prohibido el ingreso a Chile de la Comisión de las Naciones Unidas, destinada a investigar la violación de los derechos humanos. Lo anterior confirma universalmente la trágica realidad que vive el país. La actitud previsible del tirano no sólo representa un nuevo desconocimiento de los compromisos internacionales, sino que demuestra -además- la burla sistemática, método fascista.

La comunidad internacional está notificada de que no se puede parlamentar con delincuentes, transitoriamente erigidos en gobernantes, por la fuerza de las armas.

En el pasado, Chile fue ejemplo de estabilidad democrática, de libertad y de cultura. Hoy los fascistas lo han convertido en símbolo infamante de crueldad y oscurantismo. El traidor Pinochet encabeza -en un ranking mundial- la repugnante lista de los gobernantes más sanguinarios, conocidos por el mundo contemporáneo.

Hoy se ensañan con Carlos Lorca, Secretario General de la Juventud Socialista y miembro de la dirección del Partido, quien se encuentra detenido hace varios días sin que se declare su paradero.

La represión es la única respuesta de la Junta fascista a la catástrofe económica.

Chile está en ruinas. Los más prestigiosos periódicos de Europa, América y Estados Unidos hablan a diario de un país en quiebra; de un país sin solución posible mientras gobierne la camarilla fascista; de un país en quien nadie confía y donde ningún capitalista invertirá un solo centavo.

La reunión del Club de Paris concluyó en un categórico fracaso. Nueve países, entre ellos Italia, Gran Bretaña, los países nórdicos, Holanda, Bélgica, se negaron a conceder nuevos plazos a la Junta Militar. Según expresaron

(SIGUE)

los medios informativos europeos no aceptan negociar con gangsters. Esta es la opinión generalizada en Europa sobre la camarilla gobernante chilena.

No se está contra Chile, como pretende hacerlo creer Judas Pinochet. Se está contra una banda de fascinosos que han horrorizado al mundo con sus crímenes sádicos, por su absoluto desprecio por la opinión pública internacional, por el descalabro económico y por sus reiterados exabruptos.

La RFA y Japón, que aparecían como los gobiernos más favorables a la Junta, no están dispuestos a realizar inversiones u otorgar nuevos créditos a Chile. Nadie arriesga su dinero en una empresa irremisiblemente fracasada.

Incluso Estados Unidos, a pesar de las gigantescas indemnizaciones pagadas a la ITT, Anaconda y Kennecott, ha cerrado sus puertas a Cauas y sólo le concedió algunos pequeños créditos a corto plazo y a un alto interés.

Están recogiendo los efectos de su política antihistórica y de la ruina económica deliberadamente causada como método de exterminio político y de solución para los problemas financieros.

Hasta ahora el mundo había conocido casos extremos de miseria y hambruna, en India, Etiopía o Biafra -por ejemplo- provocadas por catástrofes naturales o por guerras. Pero jamás había conocido el caso de un gobierno que implementara una política que busque, premeditada y conscientemente, el hambre y la miseria como solución para los intereses económicos y políticos de los grandes monopolios financieros, industriales y comerciales.

La escuela de Chicago, cuyos mandatos cumple el fascismo en Chile, está absolutamente desprestigiada, incluso en los propios Estados Unidos. Sin embargo, es tan grande la ineficiencia que no puede atribuirse exclusivamente a errores o incapacidad. Tras ella hay un designio vesánico de exterminio físico no sólo de las fuerzas populares, sino de la clase trabajadora y de los niveles de vida medianamente aceptables que tenían las capas medias. Además, con ello se posibilita la entrega a precios irrisorios de las empresas del Area Social al capital monopolístico nacional o extranjero.

Toda la actividad económica se ha derrumbado.

La inflación es la más alta del mundo. Oficialmente sobre el 400 por ciento. En realidad sobre el 700 por ciento.

La cesantía se encarama a niveles jamás conocidos. Sobre el 20 por ciento.

Todos los índices de producción industrial, minera, agrícola y de la construcción han caído verticalmente.

(SIGUE)

Los bancos pagan -normalmente- intereses por el dinero depositado en ellos que van del 15 al 20 por ciento mensual, lo que significa un interés anual del 600 al 900 por ciento. Como los bancos deben obtener utilidad por este dinero, significa que ellos lo prestan a una tasa superior al 1.300 por ciento al año. Esto no lo resiste ningún país.

Al mismo tiempo que el capital monopolístico y especulativo se enriquece más y más, se congelan los fondos de ahorro reajutable, lo que representa un robo sin precedente a importantísimos sectores de la clase media. Desgraciadamente, no ha sido el único ni será el último robo. Vendrán otros. Vendrá la reforma monetaria que congelará gran parte de los escuálidos recursos de la gente aún más modesta.

Sólo le quedan medidas desesperadas.

Estamos en el comienzo del derrumbe definitivo.

Lo anterior es tanto más irritante cuanto que los gastos militares crecen día a día. En 1974 se gastaron 500 millones de dólares en armas, en un país endeudado en 7.500 millones de dólares, y con un déficit para este año -1975- de 1.000 millones de dólares.

Vagancia, mendicidad, prostitución, ollas comunes, cesantía, delincuencia, represión y tortura, esto es lo único que reconstruye el fascismo.

Para esto asesinaron a 40.000 chilenos. Para esto han llevado a campos de concentración y de tortura a más de 100.000 compatriotas. Para esto han obligado a abandonar el país a más de 150.000 connacionales.

En nombre de la conciencia moral de la humanidad, solicitamos a gobiernos, personalidades e instituciones internacionales, su intervención para salvar la vida de Carlos Lorca, destacado y valeroso combatiente de la juventud chilena y del Partido Socialista y nueva víctima de la barbarie fascista.

Jamás el pueblo olvidará y perdonará estos crímenes. Pinochet permanecerá siempre como imagen viva del traidor. Confabulado con intereses extranjeros y la gran burguesía nacional, asesinó a un Presidente, usurpó el mando constitucional, demolió 150 años de honrosas tradiciones cívicas y arrastró al país a la catástrofe social, cultural, política y económica más grande de su historia.

Hace poco este mismo Pinochet, títere grotesco de una farsa trágica, anunció al mundo que en Chile no habría elecciones mientras vivan él y su sucesor. El Reich de Hitler también iba a durar un milenio.

Las fuerzas populares y todos los verdaderos demócratas y patriotas chilenos debemos realizar el máximo esfuerzo para abrir los cauces que permitan el pronto derrocamiento de la Junta Militar. Cada día que pasa

(SIGUE)

aumenta la destrucción. Cada día que pasa nos acercamos dramáticamente a los más bajos niveles de desarrollo de América y el mundo. Pronto Chile estará en la situación de un Paraguay, de un Haití o de un Biafra.

La resistencia continúa adelante, a pesar de la represión y del genocidio.

Carlos Lorca, valiente militante del Partido y de la causa popular, es un combatiente más que muestra el temple del pueblo chileno y de su juventud, en la dura y heroica batalla por la dignidad, la independencia y la liberación de Chile.

La victoria será, más temprano que tarde, de Chile y de su pueblo.

Las banderas que levantara Allende, flamearán más alto que nunca.

VENCEREMOS!

CARLOS ALTAMIRANO O.  
Secretario General  
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

9 de julio de 1975.-